

Asfixia presupuestaria: universidades autónomas rumbo al colapso

La asfixia presupuestaria que viven las universidades autónomas venezolanas afecta directamente el desempeño académico, científico y laboral; realidad que atenta contra los derechos de miles de ciudadanos venezolanos que hacen vida dentro de las instituciones.

En el 2022, casas de estudio como la Universidad del Zulia, Universidad Central de Venezuela y la Universidad de Los Andes recibieron menos del 3% del presupuesto anual requerido. Hecho que agravó aún más la precaria situación con respecto a las instalaciones y beneficios del sector.

Según el más reciente informe titulado: "Situación de los Derechos Humanos en la República Bolivariana de Venezuela", presentado por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH), Volker Turk, publicado el 4 julio de 2023; en Venezuela las universidades se enfrentan a problemas de financiación insuficiente, ya que algunas instituciones educativas solo recibían entre el 1% y el 2% de su presupuesto anual asignado

Dicha información fue recibida por el ACNUDH por parte de profesores y personal, quienes denuncian que no pueden sobrevivir con sus salarios, lo que les obliga a buscar fuentes alternativas de ingresos, o, a abandonar su profesión. Posición ha sido denunciada por la ONG Aula Abierta desde hace años, luego de múltiples investigaciones en el área.

Entre dichos trabajos de documentación e investigación, la organización venezolana visibilizó que el Estado venezolano le niega entre el 98 y 99% del presupuesto que le corresponde, afectando directamente la calidad académica.

El profesor Juan Carlos Rivero, representante de los profesores ante el Consejo Universitario de la ULA, explicó a Aula Abierta que para los gastos de proyectos para las facultades, núcleos y dependencias de 18.942.658 bolívares presupuestados solo se obtuvieron Bs. 40.000, lo que representa el 0.21% de lo solicitado. Mientras que por acciones centralizadas de 1.720.824 bolívares fueron enviados Bs. 206.643; y de servicios básicos y de vigilancia no fueron recibidos ningún monto.



Carlos Garzón, coordinador general de UDO Somos Todos en Anzoátegui, aseguró en una entrevista exclusiva para Aula Abierta, que desde el año 2021 hasta ahora solo se ha aprobado el 23% del presupuesto total para el funcionamiento de la universidad, provocando así un déficit en las instalaciones y el abandono de algunos espacios.

“La falta de presupuesto es la principal causa de que el comedor, el transporte, el departamento de bienestar estudiantil y las becas sean inexistentes. Todo esto era primordial para gran cantidad de estudiantes que dependían de esas ayudas que al no brindarse se fuerza a la deserción estudiantil”, indicó Garzón a Aula Abierta.

De lo macro a lo micro, las escuelas de la Universidad Central de Venezuela (UCV) presentan un marcado deterioro que afecta su funcionamiento. Entre las escuelas con una situación grave por falta de mantenimiento en sus instalaciones se encuentra la de Idiomas Modernos, que tiene su sede cerrada desde hace 20 años.

La Consejera de la Facultad de Humanidades y Educación de la UCV, Paula Ochoa, denunció en una entrevista realizada por Aula Abierta que la Escuela no tiene las condiciones para regresar a clases presenciales. Si bien hay algunos profesores dispuestos a sumarse a una modalidad semipresencial, no existe una sede digna para ver clases.



Pérdida de beneficios

Dicha realidad también afecta los beneficios de los estudiantes universitarios, quienes denuncian pérdida de servicios por falta de presupuesto.

Jesús Mendoza, presidente de la Federación de Centros Universitarios de la Universidad Central de Venezuela, señaló que la crisis y asfixia presupuestaria provocó la pérdida de los beneficios que tenía el sector años anteriores. Informó que hasta la fecha la casa de estudio presentó un cierre técnico en el comedor, por falta de recursos; las unidades de transporte universitario tampoco están funcionando por falta de repuestos y combustible, y por último, los estudiantes de la UCV no tienen una beca digna que les contribuya a seguir estudiando. Ante esta situación, asegura que si no tienen una respuesta inmediata desde el Ministerio de Educación Superior, en septiembre volverán a protestar.

Además, el gobierno nacional evita informar sobre esta información. Según el rector de la Universidad de Los Andes, Dr. Mario Bonucci; el informe de la Ministra de Educación Universitaria, Sandra Oblitas, no presentó información relevante con respecto al presupuesto, salarios, providencias estudiantiles, seguridad social y otros beneficios que tienen los universitarios, negando así la actualización del tema y manteniendo en la zozobra a los ulandinos.

“Concluyó el informe de la Ministra de Educación Universitaria. No hubo información sobre los aspectos medulares que tenemos: presupuesto, salarios, providencias estudiantiles, seguridad social y entrega de aportes a Cajas de Ahorros, Gremios, etc”, publicó el rector en sus redes sociales.

“La UCV ha presentado cierres técnicos en el comedor por falta de recursos, las unidades de transporte universitario tampoco funcionan por falta de repuestos y combustible”



-Jesús Mendoza

Presidente FCU-UCV



Elecciones de autoridades y asfixia presupuestaria

La Comisión Electoral de la Universidad de Carabobo indicó al medio Crónica Uno que hasta la fecha no han calculado cuánto pueden costar las elecciones. Sin embargo, aseguran que la institución educativa está en crisis, por lo que no cuenta con los recursos necesarios para adquirir el material y los equipos necesarios. No obstante, señalan que cada facultad gestionará de la mejor manera el tema, y esperan que desde el Ministerio de Educación Universitaria otorguen el presupuesto solicitado.

Misma situación atraviesa la Universidad de Los Andes, donde están redactando el reglamento para efectuar la elección de autoridades durante los primeros meses del año 2024.

La profesora Ceres Boada, presidente de la Comisión Electoral de la ULA, informó que la comisión espera la aprobación de dicho reglamento para llevar a cabo los comicios de autoridades, el último paso para que el proceso sea aprobado y tenga una fecha definitiva.

Hablan los afectados

Moisés Montilla, consejero universitario de la Universidad del Zulia, informó que LUZ no ha recibido los recursos desde el mes de mayo del 2023. Lo que representa menos del 1% de lo solicitado para el año de gestión.

“Dichos recursos no alcanzan para cubrir los gastos de funcionamiento, ni para poder atender la investigación ni extensión. Para poder restaurar una unidad de transporte, las autoridades hacen milagros para rendir el mes de presupuesto. Aparte de que llega tarde, llega devaluado”, dijo el estudiante.

Además, indicó que ante la irregularidad para la recepción de los recursos y los montos irrisorios que no cubren con las necesidades básicas; las autoridades decidieron distribuir los recursos a través de sorteos o turnos, con el objetivo de destinar todos los recursos a un solo departamento o facultad, con la seguridad de que en el próximo mes sería otra área de la institución la beneficiada.

Douglas Matheus, consejero universitario de la Universidad de Los Andes, denuncia la misma precariedad. Indicó que durante los primeros meses del 2023 la casa de estudio recibió un porcentaje mínimo (entre el 1 y 2% del requerido) para el comedor universitario, servicio médico estudiantil y transporte.

Boada expone que la opción más viable es realizar la elección durante los primeros seis meses del año venidero 2024, debido a que en la actualidad hay fallas en la infraestructura que es obligatorio mejorar. Esto como consecuencia de la asfixia presupuestaria que vive la universidad desde el año 2008.

“Tenemos problemas de filtración en la comisión, y el terror es que una de esas filtraciones está en el área de archivos. Tenemos unas debilidades en términos de equipamiento, no tenemos una buena computadora que sea capaz de resistir programas actuales, tampoco tenemos una buena impresora”, dijo la presidente. En este sentido, aseguró que efectuar las elecciones requiere un presupuesto cuantioso, mismo que por el momento la ULA no tiene.

Para el funcionamiento de oficina, el consejero universitario indicó que han recibido durante los 6 primeros meses del año solo 45 bolívares, lo equivalente a 1,51 dólares para la fecha del 3 de agosto. Además, informó que para el 2022 se aprobaron 22 mil millones de bolívares, cantidad que fue reducida el 50% para el 2023, año cuando el Estado venezolano solicitó a la alma mater presentar un presupuesto de 11 mil millones de bolívares, de igual manera, solo se recibió el 1% de lo solicitado.

“A nosotros nos llegó una comunicación de ingeniería y mantenimiento en donde refieren que la inversión que necesita la universidad es de 9 millones de dólares para los tres núcleos, Mérida, Táchira y Trujillo. Esto se ha solicitado al Estado, pero nunca lo han otorgado”, dijo el estudiante.

En el caso de la Universidad Central de Venezuela y la Universidad de Carabobo, dicha información no se ha discutido o actualizado por parte del Consejo Universitario en las últimas sesiones. Según fuentes oficiales, el punto será discutido en los próximos meses, luego del receso vacacional.

No obstante, se informó a través de los medios de comunicación que hasta agosto del 2023 la UCV recibe menos del 3% de lo que se necesita para reconstruir la ciudad universitaria y los diferentes núcleos. Asimismo, se le adeuda parte de los presupuestos de los años 2020, 2021 y 2022, monto que asciende a los más de 30 millones de bolívares.

Últimos informes:

Libertad académica, autonomía universitaria y derechos humanos de las y los universitarios en las Américas



Informe preliminar: Análisis jurídico sobre las elecciones de autoridades de la Universidad Central de Venezuela (UCV)

